

El Programa tiene Historia

Los primeros 17 años del Programa de Historia de la FCEN (agosto de 2005 a julio de 2022)

*Eduardo Díaz de Guijarro**



Inauguración de la muestra "La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Imágenes y testimonios de su historia", primera actividad pública del Programa de Historia de la FCEN, 24 de abril de 2006, playón central del Pabellón 2

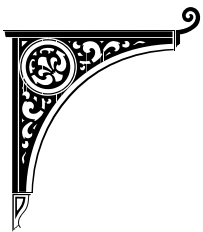
Esta es una Ménsula especial, que merece una presentación especial dado que el tema es la historia de los primeros años del Programa de Historia de la FCEN.

Y si alguien tiene la potestad de emprender esta tarea es Eduardo Díaz de Guijarro, Coordinador del Programa durante sus primeros 17 años de vida. No es la primera vez que Exactas tiene un espacio para reflexionar e investigar sobre su historia. El mismo fundador del Departamento de Ciencias Exactas, el rector Juan María Gutiérrez, nos legó un estudio histórico con la tarea de ser ampliado por las generaciones venideras. Referentes de la talla de José Babini o Gregorio Klimovsky fundaron también programas de Historia, pero ciertamente ninguna de estas experiencias alcanzó siquiera una década de vida.

La tenacidad y el equilibrio que le imprimió Eduardo al Programa permitió consolidar un proyecto necesario para Exactas y dejarlo con la energía suficiente para continuar el camino.

Y para terminar esta atípica presentación, me liberaré del tono anónimo de las 39 Ménsulas previas que hicimos junto a Eduardo para hacer público el reconocimiento que los miembros del Programa hemos expresado por estos años de trabajo, aprendizajes, discusiones y crecimientos personales alcanzados mientras investigábamos y divulgábamos la Historia de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

C.B.



El origen del Programa

En los primeros años del siglo XXI el país acababa de vivir la crisis de 2001 y todavía estaban frescos los recuerdos de la restauración de la democracia, luego de la penosa dictadura cívico militar que cobró tantas vidas, provocó exilios e instauró los planes económicos del neoliberalismo. Las políticas privatizadoras de la década de 1990 habían debilitado aún más el ya sufrido sistema de educación pública, incluidas las universidades nacionales, y todavía no se había podido realizar un balance cabal de las consecuencias de la tristemente célebre Noche de los Bastones Largos de 1966, uno de los peores momentos por los que atravesó la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) a lo largo de su siglo y medio de existencia.

En ese marco, comenzaron a realizarse en la Facultad varios debates sobre la relación entre la educación, la ciencia, la economía y la política (ver recuadro en esta página).

Poco después, el autor de estas líneas coincidió con el decano Pablo Jacovkis en la conveniencia de dar continuidad a esos debates, combinándolos con un programa de estudios históricos que ayudara a comprender mejor el presente y a formular políticas para el futuro. La idea se implementó a través de intercambios con varios jóvenes colaboradores del decano, Ariel Langer, Diego Weinberg y Leonardo Zayat, en ese momento Subsecretario de Transferencia y Vinculación Tecnológica; Secretario de Extensión, Graduados y Bienestar y miembro del Consejo Directivo por los graduados respectivamente.

Los criterios acordados para las futuras actividades fueron la defensa de la universidad pública, del carácter democrático de su gobierno, de la autonomía académica y la autarquía financiera, y la concepción social de la ciencia, en la que su imprescindible rigor metodológico estuviera acompañado



Laboratorio de Física del viejo edificio de Perú 222, año 1900 (Foto rescatada por Vicente Bianchi en 1971 durante la mudanza a la Ciudad Universitaria)

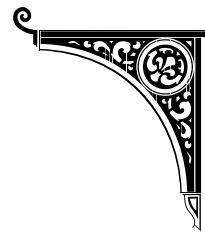
LOS ANTECEDENTES INMEDIATOS DE LA CREACIÓN DEL PROGRAMA

En el primer cuatrimestre de 2004, la cátedra libre de "Ciencia, economía y sociedad", creada por la Subsecretaría de Transferencia y Vinculación Tecnológica de la FCEN, organizó un seminario sobre "La investigación científica y el desarrollo productivo en la sociedad moderna", a cargo del profesor de la Facultad de Ciencias Económicas Pablo Levin. Allí se debatieron conceptos innovadores, como el de capital tecnológico, y se realizaron paneles con científicos, economistas y activistas sindicales.

Un año antes había aparecido el libro "La construcción de lo posible" (Rotunno y Díaz de Guijarro, comp., Libros del Zorzal, 2003), con testimonios de protagonistas destacados del período 1955 - 1966 en

la UBA: Rolando García, Manuel Sadosky, Gregorio Klimovsky y otros. Su publicación actualizó el debate sobre la relación entre la universidad y los proyectos políticos de gobiernos de diferente signo, los intentos de modernización, la problemática del cientificismo y el papel de las dictaduras militares.

El libro fue utilizado como punto de partida para el debate "¿Para qué sirve la ciencia?, ¿Para qué sirve la falta de ciencia?", que se realizó en septiembre de 2004 en la FCEN, con la participación del fisiólogo Marcelino Cerejido, el biólogo Alberto Kornblihtt y el físico Eduardo Díaz de Guijarro, también organizado por la cátedra libre "Ciencia, economía y sociedad".



TEXTO DEL PANEL DE PRESENTACIÓN DE LA MUESTRA “LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES: IMÁGENES Y TESTIMONIOS DE SU HISTORIA”, 2006

“Gracias a la ciencia, la humanidad pudo conocer mejor el comportamiento de la naturaleza y así superar muchos de sus miedos y falsas ideas. Sus aplicaciones no fueron siempre bien utilizadas. En algunas ocasiones sirvieron para mejorar las condiciones de la vida humana, en otras para aumentar la brecha entre ricos y pobres y para la destrucción de países enteros.

“Del mismo modo que el resto de las actividades individuales y sociales, la ciencia se desarrolla en estrecha relación con la ética, la economía y la política. Por eso la historia de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA no es solamente una historia de creación y transmisión de conocimientos. Es también una historia de conflictos. A partir de este enfoque ideamos la presente muestra, que no es más que una aproximación, fragmentaria y parcial, a la historia de la facultad.

“Nuestro objetivo es que el conocimiento y la reflexión sobre nuestro pasado sirvan para mejorar la FCEN del presente y del futuro, y para contribuir a que la ciencia que practicamos y transmitimos se utilice en beneficio de la vida humana. La posibilidad de seguir reconstruyendo esta historia depende de todos: de quienes participamos en la realización de la muestra, de quienes la visiten y de la comunidad universitaria toda”.

por la preocupación sobre su impacto, no sólo en el plano cultural sino también como aporte para resolver las necesidades más urgentes de la humanidad.

A mediados de 2005, un grupo de siete docentes y graduados presentamos una nota solicitando la creación del Programa de Historia de la FCEN. Los firmantes fuimos Eduardo Díaz Guijarro, Guillermo Solovey, Ricardo Cabrera, José Sellés Martínez, María del Carmen Ríos de Molina, Leonardo Zayat y Arquimedes Piol. El 1º de agosto de 2005 el Consejo Directivo de la Facultad respondió favorablemente, creó el Programa, le estableció una serie de tareas y objetivos y nombró coordinador a quien esto escribe (ver sección “Documentos” en página 16).

Los primeros pasos: el archivo fotográfico y documental

Varios docentes, graduados y también estudiantes, incluso algunos provenientes de otras facultades de

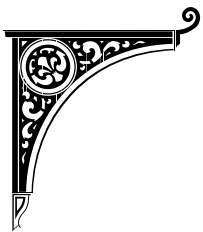
LOS MIEMBROS DEL PROGRAMA

Algunos de los siete miembros fundadores del Programa atravesaron los diecisiete años que abarca este artículo, como José Sellés Martínez, María del Carmen Ríos de Molina, Arquimedes Piol y el autor de estas líneas, mientras que el resto intervino en las tareas durante diversos períodos de tiempo.

En los meses finales de 2005 se sumaron varios miembros más, entre ellos Beatriz Cetrángolo, Norberto Galacho, Vicente Bianchi y Eduardo Scolnik. En años posteriores el equipo de trabajo fue variando su composición, con diversas incorporaciones, como las de Susana Barberis y Rubén Cucchi, y varios alejamientos. Algunos miembros tuvieron una intensa participación; otros colaboraron ocasionalmente. Tres de ellos fueron fundamentales para la concreción de nuestros principales proyectos: Carlos Borches, quien participó en el origen del Programa desde el cargo que entonces ocupaba como Secretario de Prensa de

la FCEN; Beatriz Baña y Raúl Carnota. En años recientes se incorporaron con valiosos aportes dos investigadores de importante trayectoria académica en sus respectivas especialidades y que se volcaron a los estudios históricos: Silvia Braslavsky y Víctor A. Ramos. También Horacio Maratea y Martín Farina.

Recuperar la lista completa de todos los estudiantes, graduados y docentes que participaron de una u otra forma en el Programa resulta prácticamente imposible, y mencionar sólo aquellos que acuden hoy a nuestra memoria resultaría injusto. A lo largo de este artículo aparecerán muchos nombres como autores de investigaciones, artículos o libros o se verán sus caras en las fotografías. La mayoría de ellos intervino en varias actividades además de aquellas en las que se los menciona puntualmente. La forzosa limitación de espacio obliga a sintetizar el relato. Pedimos disculpas por las involuntarias omisiones.



la UBA, se acercaron a las primeras reuniones del Programa y respondieron al pedido de aportar no sólo sus testimonios personales sino también la documentación histórica que tuvieran en su poder.

Como primer paso nos concentramos en la recolección de las numerosas fotografías que estaban en poder de los promotores del Programa, a las que se sumaron las donadas por varios graduados. El acuerdo con la Biblioteca Central Luis Federico Leloir, establecido en el momento en que su anterior directora, Nancy López, cedía su puesto a Ana Sanllorenti, quien se integró activamente al Programa, posibilitó su catalogación por especialistas y su preservación en una sala de temperatura y humedad controladas. Así se inició el archivo fotográfico que hoy está disponible en la Biblioteca Digital de la FCEN (ver por ejemplo la fotografía de la página 2). La colaboración con la

Biblioteca Central continuó a lo largo de todos estos años.

Más tarde, el archivo se enriqueció con documentos impresos, donados por sus autores o por quienes poseían publicaciones periódicas, volantes de agrupaciones estudiantiles o docentes, cartas y otros materiales referidos a la historia de la Facultad, y también con diversos aparatos antiguos, equipos de laboratorio e incluso muebles que se guardaban en depósitos de la Facultad.

Las muestras gráficas

La colección de fotografías, retratos y dibujos antiguos nos ayudó a comprender el enorme caudal de información que suministran las imágenes. Luego de casi un año de intensísima labor, que incluyó reuniones semanales, y con el apoyo del decano Jorge Aliaga, quien ocupó ese cargo entre 2006 y 2014, y de la Secretaria de Extensión, Graduados

y Bienestar, Claudia Pérez Leirós, en abril de 2006 inauguramos la muestra “La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales: Imágenes y testimonios de su historia”, la primera actividad pública del Programa (ver foto en página 1).

La muestra consistió de veinticuatro paneles temáticos de dos metros de ancho por noventa centímetros de altura, con cada fotografía acompañada por un texto descriptivo y un relato de su marco histórico. La diagramación estuvo a cargo de la diseñadora Daniela Coimbra, del equipo de Prensa de la Facultad. También se exhibieron diversos aparatos, objetos y publicaciones en varias vitrinas y los planos del viejo edificio de la Manzana de las Luces sobre mesas vidriadas. La muestra fue expuesta también en la Manzana de las Luces, con cuyas autoridades establecimos un vínculo de colaboración.

Los temas abordados en los paneles se enfocaron reflejando incluso los conflictos inherentes al vínculo entre la actividad científica y el resto de la sociedad (Ver recuadro en página 3)

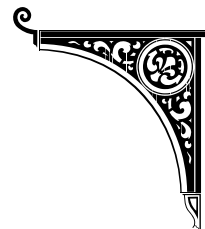
En 2007 se expuso en el Pabellón 2, “Exactas con humor”, un recorrido histórico a través de viñetas de humor gráfico, recopiladas de diversas publicaciones de época. A la reinauguración de esta muestra en 2008 en el Pabellón 1, con la presencia de los humoristas Daniel Rabinovich y Carlos Núñez Cortés, miembros del conjunto Les Luthiers, y del dibujante Daniel Paz, concurrieron setecientas personas (la grabación puede verse en https://www.youtube.com/watch?v=yVJmV_Zxzss)

En 2010 se realizó una muestra gráfica por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, y en 2015 otra en ocasión de los 150 años de la creación de la Facultad.

También utilizamos fotografías históricas y textos explicativos para homenajear a las víctimas de la represión de la dictadura cívico militar de 1976 a 1983. La muestra “Presencias”,



Carlos Núñez Cortés, Daniel Rabinovich, Eduardo Díaz de Guíjarro y Daniel Paz frente al Aula Magna del Pabellón 1 colmada; 14 de abril de 2008 (Foto CEPRO-Exactas)



compuesta por paneles unitarios dedicados a los desaparecidos de la Facultad, comenzó a exhibirse el 24 de marzo de 2014 y se repitió cada año en esa fecha, enriquecida con nuevos casos. En uno de los aniversarios, los paneles fueron llevados por miembros del Programa a la marcha callejera en repudio al golpe.

La Ménsula

Poco después de realizadas las primeras muestras gráficas surgió La Ménsula, la publicación periódica del Programa, dirigida por Carlos Borches, cuyo primer número apareció en abril de 2007. Su antecedente había sido un suplemento de Historia llamado Archivo, incluido en la edición del 5 de septiembre de 2005 de El Cable (un boletín semanal de noticias de la FCEN publicado entre los años 1989 y 2019). Ese suplemento, dirigido por Carlos Borches y Diego Weinberg con diseño de Daniela Coimbra, pretendía dar continuidad a las notas históricas que cada tanto aparecían en El Cable y utilizó como lema la frase “Recurrir al pasado con la mirada en el futuro”. En su primer y único número publicó un artículo de mi autoría sobre el Curso de Ingreso a la FCEN (ver ilustración en esta misma página).

Ese suplemento fue reemplazado por La Ménsula, como una publicación independiente, definida con el mismo lema, que orienta el sentido de nuestras investigaciones históricas. Su versión impresa se distribuye gratuitamente en la Facultad y la digital a través de la Biblioteca Digital de la FCEN, donde está alojada la colección completa. Desde abril de 2007 hasta julio de 2022 se publicaron 37 números y a la fecha de la aparición de este artículo serán ya 40 números. (Sobre el origen del nombre de la publicación ver el Recuadro en página 6).

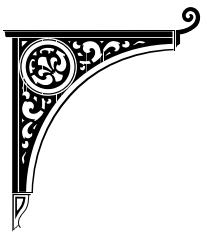
Cada número de La Ménsula está dedicado a un tema o un episodio vinculado con la historia de la Facultad, ya sean políticas universitarias,



innovaciones docentes, investigaciones realizadas en sus departamentos e institutos o trayectorias de protagonistas destacados. En algunos casos enfatizamos la importancia de la presencia femenina en la persona de investigadoras y docentes que se desempeñaron afrontando las dificultades de épocas en que eran poco reconocidas. Algunos números se dedicaron a temas de derechos humanos o a grandes conflictos o polémicas que involucraron a los universitarios, como la Reforma de 1918, la llamada lucha “Laica o Libre” de 1955 a 1958, la Noche de los Bastones Largos de 1966 o la dictadura cívico militar de 1976 a 1983. La amplitud del espectro abarcado no sólo se refiere a los contenidos sino también a los autores. Si bien la mayoría de los números fueron preparados por miembros activos

del Programa, participaron en las investigaciones y en la redacción de los textos numerosos colaboradores, convocados por su vínculo con el tema tratado. A lo largo de estos diecisiete años, escribieron para La Ménsula un total de 47 autores. La norma fue que los artículos estuvieran basados en estudios bien fundamentados, pero escritos en un estilo accesible para cualquier universitario, ya sea estudiante, docente, graduado o no docente, de cualquier carrera o especialidad. En todos los casos, los textos se complementan con imágenes, que agregan información y otorgan fluidez y atractivo visual.

La publicación fue en todos los casos revisada y evaluada por el colectivo del Programa previamente a su difusión. El diseño gráfico estuvo a cargo de personal especializado de la Secretaría de Comunicación de la FCEN.



LA MÉNSULA DE HIERRO Y LA MÉNSULA DE PAPEL

Poco después de iniciadas nuestras actividades, en una visita a la Manzana de las Luces junto con Eduardo Scolnik, entonces miembro del Programa, descubrimos con sorpresa que en una de las galerías cercanas a la esquina de Perú y Alsina había quedado abandonada una de las ménsulas de hierro forjado que sostenían los balcones desde donde se accedía a las aulas y laboratorios de los pisos superiores, en el patio central del viejo edificio, demolido en la década de 1970.

Miguel Ángel Brignani, entonces a cargo de la Manzana, accedió a que la

ménsula fuera trasladada a la Ciudad Universitaria, para exhibirla como una reliquia de la que había sido sede de nuestra facultad durante más de cien años. Luego de un trabajoso viaje, la colocamos, con nostalgia y orgullo, en una esquina del playón central del Pabellón 2, lugar donde continúa a la vista de todos hasta el día de hoy.

Cuando en 2007 comenzamos a planificar una publicación periódica del Programa, ensayamos varios nombres posibles, hasta que surgió una propuesta, que inicialmente no nos

pareció apropiada, pero que pronto contó con la aprobación unánime del grupo: la publicación se llamaría La Ménsula.

¿Por qué ese nombre? Porque así como la ménsula de hierro sostuvo físicamente durante tanto tiempo el edificio donde funcionaba la Facultad, aspirábamos a que La Ménsula de papel, mediante el estudio y el debate sobre el pasado, contribuyera a sostener mejor su presente y su futuro.



A la izquierda, las ménsulas de hierro forjado en su ubicación original en Perú 222. En el centro, la que se encontró abandonada luego de la demolición. A la derecha, tal como está expuesta en el playón del Pabellón 2 (Archivo Digital FCEN)

Los libros

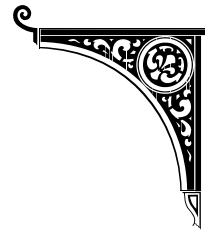
La difusión impresa de las investigaciones históricas se completa con una serie de libros, publicados por la Editorial de la Universidad de Buenos Aires (Eudeba).

Hasta hoy se produjeron seis títulos: “ESPÍRITU CRÍTICO Y

FORMACIÓN CIENTÍFICA. El ingreso a la UBA en los años 60” (Díaz de Guijarro, 2010), sobre el Curso de Ingreso de la FCEN entre 1964 y 1966; “EXACTAS EN IMÁGENES. Testimonios históricos de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA” (Programa de Historia de la FCEN, 2011), un recorrido a través

de imágenes, que muestra la historia de la FCEN y su relación con el resto de la sociedad;

“DE CLEMENTINA AL SIGLO XXI. Breve historia de la computación en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires” (Jacovkis, 2013), desde la iniciativa de introducir la computación



en la FCEN en 1957 hasta la segunda década del nuevo siglo;

“HISTORIA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES. Universidad de Buenos Aires” (Díaz de Guijarro, Baña, Borches y Carnota, 2015), sobre los proyectos, los logros y las dificultades de los ciento cincuenta primeros años de la FCEN, en el marco de la sociedad que la rodea;

“LA QUÍMICA ES PARA LAS MUJERES. Delfina Molina y Vedia, pionera en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales” (Baña y Borches, 2017), biografía de la primera mujer que cursó la carrera de química, afrontando las enormes dificultades de los primeros años del siglo XX;

“LA UBA NO ES UN CHISTE. La historia de la Universidad de Buenos Aires a través del humor gráfico” (Baña y Díaz de Guijarro, 2018), una colección de dibujos y viñetas, extraídos de publicaciones de época, sobre la historia de la UBA en su contexto cultural y político.

Además, se agrega la colección de La Ménsula, editada en forma de libro en dos volúmenes, del 1 al 20 en 2015 y del 21 al 40 en 2023.

Se puede acceder a la lista completa de los libros y a su ubicación en el catálogo de Eudeba en <https://exactas.uba.ar/institucional/programa-de-historia-de-la-fcen/>

Si bien el contenido de los libros es de una extensión y de una profundidad mucho mayor que cada número de La Ménsula, también en este caso se procuró que combinara el rigor histórico con el tono ameno y que contara con abundantes ilustraciones. Esto último pasó a ser, en dos casos, el eje central de los libros, ya que “Exactas en imágenes” y “La UBA no es un chiste” se basan en las imágenes. Los textos que las acompañan son breves y su objetivo es aclarar el contexto de las fotos y de los dibujos.

La “Historia de la FCEN” fue el trabajo más abarcativo que encaró hasta hoy el Programa. El libro fue

solicitado por el decano Juan Carlos Reboreda, quien ocupó ese cargo desde 2014 hasta 2022, para que se presentara en 2015, cuando se cumplieron los 150 años de la creación del Departamento de Ciencias Exactas por el entonces rector Juan María Gutiérrez, fecha que se considera como el nacimiento de la Facultad.

Durante gran parte de su historia, las carreras de ciencias básicas coexistieron en una misma facultad - que tuvo diferentes nombres - con las de ingeniería y arquitectura. El enfoque elegido para el libro incluyó todas las etapas de la historia desde 1865 y tuvo en cuenta sus condicionantes políticos y sociales, las ideas que predominaban en cada época sobre el papel de la ciencia y los cambiantes modelos universitarios que la atravesaron (ver artículo de página 12 sobre este tema).

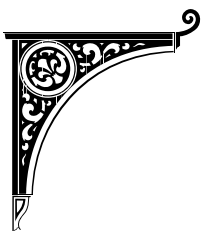
La vinculación con Eudeba fue uno de los mayores logros del Programa, continuando la tradición de la editorial, que se inició en 1958

con el lema “Libros para todos” y publicó textos de calidad a precios accesibles para cualquier bolsillo. Las autoridades de Eudeba coincidieron con nuestro criterio para una difusión amplia de los libros y accedieron a fijarles precios lo más bajos posibles y a otorgar descuentos especiales en las presentaciones, lo que permitió alcanzar cifras importantes de venta. A lo largo de todos estos años contamos con el apoyo de sus presidentes Mónica Pinto y Gonzalo Álvarez y del Gerente General Luis Quevedo, lo mismo que del personal de edición, producción, diseño y ventas.

Gracias al esfuerzo común de Eudeba y de los miembros del Programa para la difusión previa y para las ofertas de venta, en la presentación de la “Historia de la FCEN”, en 2015, se reunieron aproximadamente 350 personas en el Aula Magna del Pabellón 2 y se vendieron 370 ejemplares del libro, incluyendo los que habían sido solicitados en una campaña de preventa.



El ex decano Pablo Jacovkis (derecha), entrega al personal de Eudeba la constancia de haber solicitado un ejemplar de “Historia de la FCEN” en la campaña de preventa, 29 de octubre de 2015 (Archivo Digital FCEN)



El seminario de Historia de la FCEN

Para promover el conocimiento de la historia universitaria y también la participación colectiva para debatir sus condicionantes, sus consecuencias e interpretaciones, se desarrolló nueve veces, entre 2007 y 2017, el seminario “Introducción a la historia de la FCEN: dos siglos de vida y de conflictos”. Fue una actividad extracurricular de un cuatrimestre de duración, a cargo de Eduardo Díaz de Guijarro, con la colaboración de varios miembros del Programa.

Se trató de fomentar el pensamiento independiente y el espíritu crítico de los participantes, al estilo de la experiencia descrita en el libro “Espíritu crítico y formación científica”, mencionado más arriba. En los últimos minutos de cada reunión se planteaba una breve introducción al nuevo tema, a veces acompañada de proyección de imágenes o de videos y se recomendaba bibliografía. Al comienzo de la reunión siguiente se debatían las conclusiones, dudas u opiniones de los participantes. La tarea del docente era ayudar a sintetizar el tema, dejando abiertas preguntas que estimularan a la profundización o ampliación del estudio.

Los contenidos se fueron enriqueciendo con el correr de los años, gracias a las inquietudes de los participantes. Se incorporaron nociones sobre la historia general de la UBA y de los diferentes modelos universitarios que configuraron y condicionaron nuestras universidades.

En sus diversas ediciones participaron del seminario algunos profesores, graduados de diferentes generaciones y estudiantes, la mayoría de estos últimos vinculados con agrupaciones gremiales o con el centro de estudiantes.

Varios participantes del seminario se unieron luego en forma activa al Programa y algunas de las monografías presentadas al finalizar los ciclos de encuentros sirvieron de base para artículos publicados en La Ménsula.

Las presentaciones y debates públicos

Con el objetivo de difundir sus contenidos y de crear ámbitos participativos, la mayor parte de los números de La Ménsula fueron presentados mediante paneles de expositores seguidos de debate con el público.

También las muestras gráficas, los seis libros de la serie publicada por Eudeba y otras actividades sobre temas

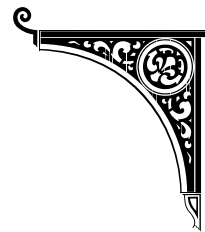
históricos o de política universitaria fueron acompañadas de presentaciones públicas.

Durante la pandemia de Covid 19 estos paneles de debate se realizaron en formato virtual, incluyendo en algunos casos la intervención de participantes radicados fuera del país.

Los registros en video de varias actividades de los últimos años están disponibles en el canal del Programa de Historia <https://www.youtube.com/c/HistoriaExactasUBA>



Arriba: Presentación del La Ménsula N° 5, “90 años de la Reforma Universitaria”, 25/8/2008. Carlos Borches, Pablo Buchbinder, Hugo Biagini y Pablo Bonavena. En el centro: Presentación de “Historia de la FCEN”, 29/10/2015. Alberto Kornblihtt, Eduardo Díaz de Guijarro, Raúl Carnota, Pablo Buchbinder y Adrián Paenza. Abajo: Presentación de “La UBA no es un chiste”, 18/4/2018. Beatriz Baña, Daniel Paz, Raúl Colombres (Fundación Landrú), Eduardo Díaz de Guijarro y Fabián Prol (Fotos: CEPRO-Exactas)



Jornadas, congresos y publicación de artículos y capítulos de libros

Desde la creación del Programa, varios de sus miembros presentaron trabajos en jornadas o congresos vinculados con la educación o la historia. Algunos de ellos fueron el encuentro “La Universidad de Buenos Aires, producción y trayectoria pedagógica” y el “Primer Congreso Internacional de Pedagogía Universitaria”, organizados por la Secretaría Académica de la UBA en 2008 y 2009 respectivamente; el VI Encuentro Nacional y III Latinoamericano y el VII Nacional y IV Latinoamericano de “La Universidad como Objeto de Investigación”, realizados en la UNC en 2009 y en la UNSL en 2013; las “Jornadas Manuel Sadosky” por los 50 años de la puesta en marcha del Instituto de Cálculo y la computadora Clementina, en mayo de 2011; las “Jornadas por los 190 años de la UBA”, realizadas en la Manzana de las Luces en agosto de 2011, que incluyeron además una muestra y la presentación de uno de nuestros libros, y las “Jornadas por los Cincuenta Años de la Noche de los Bastones Largos”, UBA, 2016.

Además, miembros del Programa actuaron activamente en la organización de las “Jornadas Manuel Sadosky”, en las celebradas por los 190 años de la UBA y en las “Jornadas por los Cincuenta Años de la Noche de los Bastones Largos”.

Esta enumeración es parcial. Durante estos diecisiete años, una parte importante de los miembros del Programa presentaron trabajos en otros congresos o jornadas y publicaron artículos o capítulos de libros relacionados con la historia universitaria que, sin haberse discutido previamente en forma colectiva y sin invocar expresamente la pertenencia al Programa de Historia de la FCEN, surgieron de una u otra forma de la actividad desarrollada en él o fueron parte de una red de intercambio e investigación histórica común.



Víctor Ramos, exponiendo durante la presentación de *La Ménsula* N° 22, 2 de mayo de 2016 y Silvia Braslavsky, quien reside en Alemania, durante una reunión virtual en 2021.

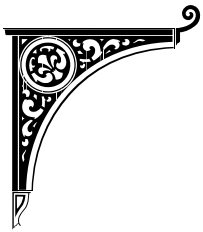
En este rubro caben dos menciones especiales. Una son los capítulos redactados por varios miembros del Programa para el libro “150 años de Exactas” (Eudeba, 2016), coordinado por Víctor A. Ramos, donde se aborda el desarrollo de cada disciplina científica de la FCEN y que fue publicado para el sesquicentenario de la facultad. Fueron autores de esos capítulos Daniel Anaya, Carlos Borches, Leandro Díaz, el propio Víctor A. Ramos y María del Carmen Ríos de Molina.

Otra son los capítulos escritos especialmente para la obra en cuatro tomos “Historia de la Universidad de Buenos Aires” (Eudeba, 2022),

publicada en ocasión de los doscientos años de la creación de la UBA. En el Tomo II (1881 – 1945), compilado por Pablo Buchbinder, escribieron sendos capítulos Carlos Borches y Eduardo Díaz de Guijarro, y en el Tomo III (1945 – 1983), compilado por Sandra Carli, fueron coautores de un capítulo Silvia Braslavsky y Raúl Carnota.

Relaciones interinstitucionales, entrevistas y actividades varias

El Programa de Historia de la FCEN trabajó todos estos años en estrecha vinculación con la Biblioteca Central y



con la Subsecretaría de Comunicación de la FCEN y recibió una importante ayuda de las oficinas de Alumnos y Despacho. Además, se relacionó con otras dependencias universitarias y con entidades culturales de diversa índole.

Debe destacarse la relación con los organismos pertenecientes a la Manzana de las Luces, donde se realizaron varias actividades conjuntas, entre otras la exhibición de la muestra gráfica “La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales: Imágenes y testimonios de su historia”, en 2008; las conmemoraciones de la Noche de los Bastones Largos y las visitas guiadas, que estuvieron durante varios años integradas al Seminario de Historia, y más recientemente varias charlas de divulgación.

También se mantuvieron vínculos con el Programa Historia y Memoria de la UBA, creado en 2011 por el Consejo Superior para preparar la conmemoración de los 200 años de la universidad – que se cumplieron en 2021 - coordinado por el historiador Pablo Buchbinder. Ambos programas coauspicieron uno de nuestros libros, “La UBA no es un chiste”.

Como parte de la recopilación de datos, documentos y testimonios, se realizaron numerosas entrevistas, reuniones y viajes, quedando registrados testimonios de historia oral y fotografías que nutren el archivo histórico de la facultad.

Logros, dificultades y desafíos para el futuro

La enumeración de tareas que hemos realizado en este artículo es, desde luego, incompleta. Fueron diecisiete años de una labor ininterrumpida e intensa, que sin duda cubrió un vacío en los estudios sobre la historia de la enseñanza superior y de la investigación en las ciencias exactas y naturales en la Universidad de Buenos Aires.

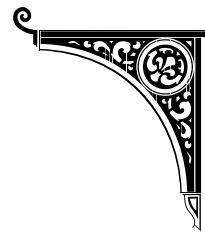
Debe destacarse el apoyo que en todo momento recibimos de los decanos que se sucedieron durante el período que



María del Carmen Ríos de Molina y Eduardo Díaz de Guijarro entrevistando en 2009 a María Jiménez de Abeledo, quien cursó la carrera de Química en la década de 1920



Reunión organizada por Vicente Bianchi con el químico Abraham Jelin, ex profesor de la facultad y director de la revista estudiantil Chemia en la década de 1950. De izquierda a derecha: Susana Barberis, Arquímedes Piol, Abraham Jelin, Beatriz Baña, Martín Williman, Marisol Osman, Débora Sanguinetti, Carlos Borches y Ana Sanllorenti. Vicente Bianchi está detrás de la cámara; 16 de julio de 2012



abarca este artículo: Pablo Jacovkis, Jorge Aliaga y Juan Carlos Reboveda. Los tres ofrecieron un respaldo permanente a las tareas del Programa y fueron interlocutores valiosos para mantener y profundizar los objetivos fijados para nuestra actividad. La misma actitud tuvieron Claudia Pérez Leirós, como Secretaria de Extensión y Bienestar Estudiantil en los comienzos, y Leonardo Zayat, quien la sucedió y luego quedó a cargo de la Secretaría General de la Facultad.

Como en todo balance, es necesario señalar también algunas de las dificultades surgidas y de las deudas que quedaron planteadas.

Una de ellas es que la catalogación y preservación de los archivos fotográfico y documental sólo se pudo realizar en forma parcial. La Biblioteca Central realizó un encomiable esfuerzo, pero la insuficiencia de personal especializado, con conocimientos y tiempo disponible, impidió completar esa tarea. Una gran parte del material acumulado por los miembros del Programa continúa disperso, en algunos casos físicamente en su poder y en otros en los discos rígidos de sus computadoras, con el riesgo de que documentos o fotografías valiosas puedan perderse.

Tampoco el Programa pudo abarcar la preservación y catalogación de los aparatos u objetos históricos que los departamentos descartan por obsoletos y que en muchos casos son destruidos o se pierden en el olvido. La organización de un museo es tarea específica de especialistas de esa disciplina y sería deseable que la facultad le destinara personal, espacio y fondos específicos.

Otra dificultad que no pudo ser resuelta es que, si bien los seminarios de historia de la Facultad permitieron debates muy ricos y generaron interesantes monografías, tuvieron en general una concurrencia escasa, debido a que no otorgaban puntaje como cursos de posgrado ni eran optativos para las carreras de grado.

Este problema podría subsanarse si la facultad incluyera el “Seminario de Historia de la FCEN” como materia optativa en los planes de estudio de todas las carreras y posibilitara que otorgara puntaje para maestrías y doctorados. De ese modo el conocimiento de la historia de la Facultad y los debates sobre sus condicionantes políticos y económicos posibilitarían que los graduados encararan su actividad como profesionales, investigadores o docentes con un mayor sentido social y una visión sobre el papel de la ciencia con relación al bienestar humano.

También podría ayudar en ese sentido la creación de una “Cátedra Libre de Historia de la FCEN”, al estilo de la que existía en los primeros años del siglo sobre “Ciencia, Economía y Sociedad” (ver Recuadro en página 2).

Los déficits señalados no opacan el carácter positivo del balance de los primeros diecisiete años de existencia del Programa. Los objetivos fijados en la resolución de creación fueron cumplidos con creces (ver sección Documentos, en pág 16).

Aunque lamentablemente en las últimas décadas la tendencia mundial, promovida por los organismos financieros internacionales, impulsó la privatización de la educación y de la ciencia, concibiéndolas como mercancías, el Programa de Historia de la FCEN se enmarcó en la defensa de la educación pública, concebida como un bien cultural no transable. Y en la convicción de que la ciencia debe ser una actividad tendiente a mejorar la vida humana, el bienestar social y la conservación del planeta y no servir para la fabricación de armamentos, para acentuar el deterioro ambiental o como una mera fuente de lucro empresario o de negocios individuales. Estas importantes tradiciones de las universidades argentinas fueron reafirmadas en la III Conferencia Regional de Educación Superior (CRES), que se realizó en Córdoba en junio de 2018, en la que se enfatizó “el postulado de la Educación Superior

como un bien público social, un derecho humano y universal y un deber de los Estados”.

Los estudios realizados por el Programa tuvieron rigor documental y se difundieron hacia el conjunto de docentes, graduados, estudiantes y no docentes mediante el acceso, ya sea gratuito o a precios accesibles, a nuestras publicaciones, que fueron financiadas en todos los casos con fondos públicos, de la Facultad o de la editorial universitaria. Buscamos promover no sólo el conocimiento, sino también los debates y la elaboración colectiva, que transforman los resultados de las investigaciones en un bien cultural compartido y en permanente evolución.

Habiendo cumplido diecisiete años en el cargo de Coordinador del Programa, quien escribe esta nota cree que el trabajo de todos sus miembros deja una huella positiva que espera sea continuada. Y reitera la idea rectora que guio nuestra tarea: “Recurrir al pasado con la mirada en el futuro”.

****Eduardo Díaz de Guijarro
fue Coordinador del
Programa de Historia de la
FCEN desde su creación el
1° de agosto de 2005 hasta
el 31 de julio de 2022***



El libro “HISTORIA DE LA FCEN” (2015) Un enfoque social de la historia universitaria

Existen diferentes formas de estudiar la historia. Es frecuente que las instituciones lo hagan con el objeto de celebrar aniversarios o para recordar eventos particulares, algunos dolorosos y otros que les otorgan prestigio. Por otra parte, los historiadores tradicionales escribieron textos con abundancia de nombres de gobernantes, políticos y militares, fechas de batallas o de cambios de gobierno en el caso de la historia política, o de descubrimientos o aparición de nuevas teorías en el caso de la historia de la ciencia. También algunas veces se fuerza la interpretación de ciertos hechos para justificar posturas políticas del presente.

A lo largo de los primeros diecisiete años del Programa no hemos dejado de mencionar en nuestros trabajos o en las muestras datos biográficos de científicos o docentes ni de mencionar aniversarios o hechos destacados. Pero cuando abordamos el análisis de épocas o historias globales hemos tratado de evitar las parcialidades y buscamos, dentro de nuestro alcance, los enfoques que incluyen no sólo la historia de la ciencia o de la educación sino también la de sus múltiples interacciones con el resto de la vida social. Tratamos de basarnos en fuentes confiables, sin dejar por ello de abrir puertas para el disenso y el debate.

La historia es una disciplina en la que los límites institucionales, espaciales y temporales de los objetos de estudio son generalmente difusos y cambiantes, y existen múltiples vínculos entre los actores sociales involucrados. Considerando estas características, y sin descartar la importancia de los estudios estrictamente sectoriales, para redactar el libro “Historia de la Facultad de Ciencias Exactas y

Naturales – UBA” (Díaz de Guijarro, Baña, Borches y Carnota, 2015), elegimos como perspectiva general un enfoque que combina la historia académica con los factores sociales, económicos y políticos que la condicionan y sobre los que a su vez

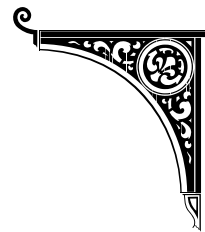
la universidad y la ciencia ejercen su influencia. No estudiamos meramente la historia interna de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales o de la Universidad de Buenos Aires consideradas como un sistema cerrado, sino su historia social.



Manifestación en la Avenida de Mayo de Buenos Aires en apoyo de los estudiantes cordobeses, durante la Reforma Universitaria de 1918. En la primera fila, a la derecha, Alfredo Palacios, dirigente del Partido Socialista. El movimiento de la Reforma de 1918, que tuvo proyección continental, fue uno de los mayores ejemplos de entrecruzamiento de las problemáticas universitarias con la política nacional (ver La Ménsula N° 5)



Miembros del laboratorio de Eco-epidemiología, dirigidos por Ricardo Gürtler, realizando trabajo de campo en viviendas rurales sobre la transmisión del Mal de Chagas, “una enfermedad que forma parte de una realidad sociopolítica y económica” (citado en Draghi, 2012)



En la Introducción del libro explicamos cuáles fueron los principales ejes conductores que dominaron su escritura, y que fueron compartidos durante el período que abarca este artículo por la mayoría de los trabajos y actividades del Programa:

“En primer lugar el contexto social, político y económico y sus interrelaciones con el modo de organizarse y actuar de la comunidad académica.

“En segundo lugar [...] las ideas sobre la ciencia en el ámbito académico internacional y en el argentino [...] y las necesidades prácticas que la Facultad intentó satisfacer, [...] los cambios ideológicos ocurridos desde el escolasticismo medieval, pasando por la filosofía natural, la historia natural y la discutible división entre ciencias exactas y ciencias naturales que en alguna medida perdura hasta nuestros días.

“Un tercer eje [...] es el de los diferentes modelos de universidad, que influyen en la orientación general de los estudios, en la estructura y los objetivos de la universidad, en su forma de gobierno y en la imagen pública de la institución.

“También, [...] el papel de los diferentes sectores que componen la Facultad. Los docentes e investigadores, [...] los estudiantes, [...] y el papel social de sus graduados, no desde el punto de vista del éxito individual de cada uno sino considerados en su conjunto, como seres humanos que cumplen funciones que pueden o no servir para el desarrollo de la sociedad y el bienestar colectivo de sus miembros” (Díaz de Guijarro, Baña, Borches y Carnota, 2015, págs. 15 y 17).

E.D.G

EL TRABAJO EN EQUIPO

Una de las características que tuvo el Programa de Historia de la FCEN en sus primeros 17 años de existencia fue la importancia dada al trabajo en equipo.

Con diferentes periodicidades según la época, se realizaron reuniones generales para hacer balances de las tareas realizadas y discutir los proyectos futuros, distribuyendo las tareas entre los miembros presentes. El intercambio colectivo se mantenía entre reunión y reunión gracias a una lista de correo electrónico integrada por los miembros activos del Programa.

La eficacia del trabajo en equipo se manifestó en muchos casos. Uno de ellos fue la Muestra Fotográfica de 2006. Durante los meses previos fueron necesarias reuniones semanales de unos quince miembros del Programa y el apoyo del personal de la Biblioteca Central y de maestranza de la facultad para la ubicación del conjunto.

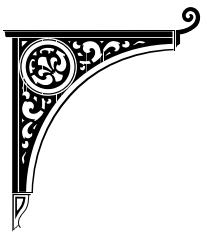
La colección de imágenes obtenida para la muestra dio pie para la edición del libro “Exactas en imágenes”, publicado en 2011 con 14 autores: Eduardo Díaz de Guijarro (Coordinador), Beatriz Baña, Susana Barberis, Carlos Borches, Beatriz Cetrangolo, Rubén Cucchi, Matías Cveczilberg, Norberto Galacho, Leonel Gruñeiro, Arquímedes Piol, Roberto Raggi, María del Carmen Ríos, José Sellés Martínez y Martín Williman. Todos los trabajos preparatorios requirieron la coordinación en equipo de los diversos participantes del Programa.

Otro caso destacable de trabajo en equipo fue la redacción de la “Historia de la FCEN” en 2015.

El decano Juan Carlos Reboreda consultó al autor de esta nota sobre la posibilidad de escribir ese libro cuando faltaba aproximadamente un año para la fecha en que debería estar terminado. La dificultad de la tarea y la brevedad del tiempo disponible nos llevó a organizar un equipo de trabajo con Beatriz Baña, Raúl Carnota y Carlos Borches para escribirlo en forma conjunta. Pudimos responder positivamente al desafío y el libro fue presentado durante el año del sesquicentenario, el 29 de octubre de 2015. Lo más destacable de este caso fue que el libro no está compuesto por una serie de capítulos firmados por los diferentes autores, sino que logramos, mediante un prolijo e intenso trabajo de discusión e intercambio, redactar un texto único, desde la primera hasta la última página, firmado por los cuatro autores.



Marcelo Luda, miembro del Programa de Historia de la FCEN en la Biblioteca del Congreso de la Nación preparando una fotografía para la muestra Exactas con Humor, 2007



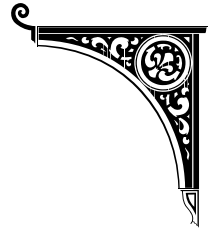
En la primera edición de la Noche de los Museos realizada en la FCEN, el Programa de Historia participó con una muestra sobre Historia del Cálculo en Exactas, donde se exhibieron diversos instrumentos utilizados para el cálculo numérico en la Facultad desde fines del s. XIX hasta la década de 1960. En la fotografía, Leonel Gruñeiro explicando al público el funcionamiento de uno de los equipos.



El día de la inauguración de "Presencias", en 2014, Carlos Borches (tercero desde la izquierda) y el autor de este artículo (primero desde la izquierda), acompañamos al grupo de jóvenes que participó en la investigación histórica y el montaje de los banners sobre los desaparecidos de la FCEN durante la dictadura cívico militar de 1976 a 1983: Christian Francese, Marcelo Luda, Matías Cveczilberg, Matías Risaro, Diego Fracchia, y Daniel Anaya.



Abril de 2022: reunión del Programa cuando aún se mantenían las precauciones por la pandemia de Covid 19. Víctor Ramos, Beatriz Baña, Susana Barberis y Arquímides Pío reciben de Carlos Borchese ejemplares impresos de La Ménsula en un aula del pabellón 0+Infinito.



Sonrisas durante la presentación de la muestra "Exactas con humor" en el Pabellón 2, en 2007. Al fondo se ve, a la izquierda, a Ricardo Cabrera, y en el centro al entonces vicedecano Juan Carlos Rebores. En primera fila, de izquierda a derecha, Arquímedes Piol, Leonard Echagüe, Guillermo Mattei, el entonces decano Jorge Aliaga (con la mano en la barbilla), Guillermo Boido y Luis Quesada Allué.



En el centro, el físico Juan Roederer, ex profesor de la FCEN, durante su estadía en Buenos Aires cuando se lo homenajeó al cumplir 90 años. Lo rodean Eduardo Díaz de Gujarró y Carlos Borches. Sala del Consejo Directivo, al pie del retrato de Antonio Sáenz, primer rector de la UBA, 16 de octubre de 2019



Parte de los armarios y escritorios pertenecientes a la computadora Mercury Ferranti, apodada "Clementina", que funcionó en la Facultad entre 1961 y 1970, que se exhibieron durante la muestra de 2006.

Resolución de creación del Programa de Historia de la FCEN

Ciudad de Buenos Aires, 1 ago. 2005 (Ref. Expediente N° 483.700)

VISTO la nota presentada por Eduardo Díaz Guijarro, Guillermo Solovey, Ricardo Cabrera, José Sellés Martínez, María del Carmen Ríos de Molina, Leonardo Zayat y Arquímedes Piol, en la que proponen distintas actividades vinculadas a la historia de la Facultad y

CONSIDERANDO:

Que es inusual en el ámbito de la Facultad que se desarrollen actividades vinculadas a su historia,

Que conocer el pasado es imprescindible para comprender el presente y proyectar el futuro,

Que muchos de los temas que se discuten actualmente ya fueron discutidos alguna vez a lo largo de la historia de la Universidad,

Que mediante el estudio de la historia de la Facultad se cultiva el sentido de pertenencia e identidad institucional que los últimos años han deteriorado a nivel de todos los claustros,

Que el sentido de pertenencia fortalece el compromiso y profundiza la responsabilidad de la comunidad para con el devenir académico y político de la Facultad,

Que la Facultad ha atravesado períodos aciagos que todo miembro de Exactas debe conocer para poder reparar los daños que han provocado y que todavía subsisten,

Que en el pasado se han cometido errores que de no conocerse pueden ser repetidos,

Que, ya que mejor se defiende cuanto más se conoce, ampliar el conocimiento sobre la Facultad proveerá de argumentos más sólidos para demostrar la importancia del desarrollo de la ciencia y su enseñanza a todos los niveles,

Que si no se preservan activamente, el paso del tiempo vuelve irrecuperables los rastros y las memorias de épocas pasadas,

Que el Lic. Eduardo Díaz de Guijarro, graduado de esta Facultad y Magíster en Ciencia y Tecnología y Sociedad de la Universidad de Quilmes es autor de diversas publicaciones relacionadas con la historia de la Universidad de Buenos Aires y esta Facultad, entre las que se encuentra el libro "La construcción de lo posible",

Que la Secretaría de Extensión, Graduados y Bienestar Estudiantil ha desarrollado actividades relacionadas con el tema que motiva la presente,

Lo aconsejado por la Comisión de Enseñanza,

Lo actuado por esta Cuerpo en su Sesión del día de la fecha,

En uso de las atribuciones que le confiere el artículo 113° del Estatuto Universitario,

EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES RESUELVE:

ARTICULO 1°: Crear en el ámbito de la Secretaría de Extensión, Graduados y Bienestar Estudiantil el "Programa de Historia de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales".

ARTICULO 2°: Designar al Lic. Eduardo Díaz de Guijarro como coordinador de dicho Programa.

ARTICULO 3°: Establecer las siguientes actividades como parte de las tareas a desarrollar en el marco del citado Programa:

- Elaborar una cronología histórica social y política de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
- Confeccionar un archivo histórico de materiales gráficos, sonoros y objetos
- Realizar exposiciones de los materiales que constituyan el archivo histórico
- Producir documentos que aborden el estudio de momentos y/o temáticas trascendentes en la historia de la Facultad.
- Realizar conferencias, charlas y mesas redondas sobre los temas estudiados.

ARTICULO 4°: Invitar a la comunidad a participar de las actividades que se realicen en el marco del mencionado Programa.

ARTICULO 5°: Regístrese, comuníquese a los Departamentos Docentes, la SEGBE y al público en general y cumplido, archívese. Dr. Esteban Hasson (Secretario Académico) - Dr. Pablo Miguel Jacovkis (Decano)

https://exactas.uba.ar/wp-content/uploads/2021/08/res_cd_1313_05.pdf

La Ménsula

La Ménsula es una publicación del Programa de Historia - Secretaría General - FCEN - UBA

Editor Responsable: Carlos Borches. Comité Editorial: Beatriz Baña, Raúl Carnota, Eduardo Díaz de Guijarro. Diseño: Secretaría de Comunicación. Si tiene fotografías, volantes, anécdotas, historias para contar en nuestra publicación, no dude en comunicarse con nosotros.

Mail: lamensula@de.fcen.uba.ar o programahistoria@de.fcen.uba.ar

La colección completa de La Ménsula se puede consultar en: <https://bibliotecadigital.exactas.uba.ar/collection/mensula/page/about>
Presentaciones de La Ménsula y otros materiales históricos en el Canal del Programa de Historia:

<https://www.youtube.com/c/HistoriaExactasUBA>

El Programa de Historia en la Web <https://exactas.uba.ar/institucional/programa-de-historia-de-la-fcen/>

UBA EXACTAS